

Ejercicio Rimpac 2012

Luego de participar representando a la Armada de Chile, en la versión 2012 del ejercicio multinacional "Rim of the Pacific", conocido como "RIMPAC", recaló a su puerto base en Valparaíso la Fragata FFG-07 "Almirante Lynch," la cual registró una destacada participación en el mencionado entrenamiento, al igual que los oficiales y personal de la Institución que también se desempeñaron en otras importantes actividades de mando y planificación.

Como se recordará, el mencionado entrenamiento es organizado cada 2 años por la Armada de los Estados Unidos y se desarrolla frente a las costas de Hawái, constituyendo el entrenamiento más grande en el ámbito marítimo internacional. En él se congregan las marinas más poderosas y profesionales del mundo con el propósito de poner a prueba y perfeccionar las capacidades para operar en forma combinada en el área geoestratégica constituida por la Cuenca del Pacífico, la cual resulta de interés para distintos países.

La versión correspondiente a RIMPAC 2012, la número 23 desde la instauración del ejercicio, se efectuó entre el 10 de julio y el 3 de agosto pasado, y se registró como la de mayor dimensión realizada en la historia de ese entrenamiento, ya que contó con la participación de 42 buques de superficie, 6 submarinos, 200 aeronaves y 25.000 efectivos provenientes de las Armadas de Australia, Canadá, Chile, Colombia, Francia, Indonesia, Japón, Malasia, Holanda, Perú, Corea del Sur, Singapur, Tailandia, Reino Unido, Estados Unidos, India, México, Nueva Zelanda, Noruega, Filipinas, Rusia y Tonga, totalizando 22 países participantes. Asimismo, en calidad de observadores concurren representantes de las marinas de Bangladesh, Brasil, Brunei, Cambodia, Maldivia, Papua Nueva Guinea, Sri Lanka y Vietnam.

La importancia que ha ido adquiriendo el ejercicio RIMPAC a través del tiempo, se relaciona fundamentalmente con el hecho que el Océano Pacífico se ha convertido en el centro de gravedad de los asuntos mundiales del siglo XXI, en virtud del peso y dinamismo de las economías junto a la trascendencia de los países y poblaciones que se ubican en sus riberas. En este sentido, el mencionado océano, que ocupa un tercio de la superficie terrestre y tiene el doble del tamaño del Atlántico, constituye la base que permitiría crear lo que podría ser el bloque comercial más grande del mundo, luego de ampliarse el Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico, o TPP, que actualmente tiene entre sus miembros a Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Singapur, Vietnam, Perú y Chile, y que a futuro integraría a Japón, México, Canadá y posiblemente Corea del Sur.

Por otra parte, en el plano geoestratégico, la vertiginosa expansión de la Armada China y el desarrollo económico que ha evidenciado ese país en los años recientes, le está permitiendo extender su influencia más allá de sus costas, en concordancia con el verdadero imperio mercantil que rápidamente ha forjado por vía marítima. Lo anterior, junto a la permanente inestabilidad regional que generan las amenazas Norcoreanas y las posibles disputas inherentes a los recursos energéticos existentes en el Mar de China, evidencian la posibilidad de futuros escenarios de conflicto que fundamentan el significativo aumento de los medios navales estadounidenses en el Pacífico y la materialización de un sistema de alianzas con países de ese océano, de manera que sea posible garantizar la seguridad y estabilidad requerida para el comercio de ultramar. En ese contexto se sitúan los ejercicios RIMPAC en los cuales Chile participa desde el año 1996, entendiendo que su posición geográfica y su modelo de desarrollo económico le exigen ser un actor importante en el Océano Pacífico y contribuir a su estabilidad junto a otras marinas ribereñas.

La reciente participación chilena en RIMPAC 2012 tuvo una connotación especial, ya que sirvió para evidenciar en profundidad la capacidad profesional de los integrantes de la Armada de Chile, como pudieron comprobar durante su visita inspectiva a Hawái, a fines de julio pasado, el Ministro de Defensa Nacional, Andrés Allamand Zavala; el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Edmundo González Robles; y, el Comandante de Operaciones Navales, Vicealmirante José Miguel Romero Aguirre.

En lo referente a la actuación de la FFG-07 "Almirante Lynch", única unidad latinoamericana participante en el ejercicio, la fragata jugó un rol fundamental como buque líder de la Unidad de Tarea 17.2.1, la que estuvo compuesta por cinco unidades pertenecientes a las Armadas de Estados Unidos, Corea del Sur, Japón y Nueva Zelanda, por lo que su Comandante, el Capitán de Navío Alberto Soto Valenzuela, fue felicitado por parte de las autoridades y mandos responsables del ejercicio.

Por otra parte, nuestra Institución también estuvo representada por un grupo de 14 marinos encabezados por el Capitán de Navío Luis Fernando Sánchez Pérez, quien se desempeñó como Comandante del Grupo de Tarea 1.7.1, estableciendo su puesto de mando en el Portaaviones "Nimitz", uno de los mayores buques de guerra del mundo perteneciente a la Armada Estadounidense. En el desempeño de esta responsabilidad, el Comandante Sánchez estuvo a cargo de cuatro unidades de tarea compuestas por 18 buques de Estados Unidos, Corea del Sur, Canadá, Japón, Rusia, Austria y Francia, siendo la primera vez en la historia de RIMPAC que un oficial no angloparlante ocupa el puesto de Comandante de un Grupo de Tarea.

La exitosa actuación profesional de la Fragata "Lynch", junto a la del Oficial Superior que se desempeñó como Comandante del Grupo de Tarea 1.7.1, y su respectivo Estado Mayor, permitieron evidenciar el alto grado de preparación que hoy en día caracteriza a nuestra Institución, lo que le permite actuar sin dificultades e incluso dirigir unidades y organizaciones pertenecientes a las mejores armadas del mundo.

Al respecto, es necesario recordar que las capacidades alcanzadas en la Marina de Chile se han ido cultivando cuidadosamente a través del tiempo, y ese proceso continuo se ha materializado invariablemente con la responsabilidad propia de los hombres de armas. La preparación de oficiales y personal de gente de mar a través de planes de estudio y entrenamientos actualizados, la participación por décadas en distintos ejercicios internacionales, la integración participativa en RIMPAC desde 1996, el dominio del idioma inglés, el desarrollo de procedimientos de operación y su compatibilidad con otras marinas, los protocolos de comunicaciones y el hecho de poder operar en forma segura, entre otros aspectos desarrollados, otorgan en el día de hoy las capacidades que claramente han sido evidenciadas en el ejercicio internacional recientemente finalizado.

Sin duda, el éxito profesional alcanzado en el ejercicio en comento, constituye un incentivo para continuar progresando profesionalmente y de esa forma seguir revalorizando las posibilidades de Chile como País Marítimo del Pacífico Sur.

Director de la Revista de Marina